

Common Sense opina sobre la vida digital

¿Cuál es el problema?

Podemos considerar las actividades en línea, móviles y tecnológicas de nuestros hijos como "vida digital"; pero para ellos, simplemente forman parte de sus vidas. En ese mundo, la posibilidad de estar conectados y de comunicarse desde cualquier parte, las 24 horas, los 7 días de la semana es algo normal – y esperable. Desde Kindegarten hasta quinto grado, los niños aprenden rápidamente sobre muchos temas, entre ellos, las tecnologías digitales. Los niños de esas edades forman parte de una cultura conectada de diversas formas: jugando juegos con los teléfonos celulares de sus padres, aprendiendo a señalar y seleccionar objetos con el mouse y navegando por Internet por su propia cuenta.

¿Por qué es un tema importante?

Los niños deben aprender desde temprana edad a hacer buenas elecciones para poder aprovechar las poderosas tecnologías que hoy tienen a disposición y, para ello, necesitan de la orientación de sus padres.

Los riesgos son altos porque las habilidades tecnológicas de nuestros hijos pueden ser superiores a su madurez y criterio. El tener acceso irrestricto a información y a personas puede permitir obtener acceso a una gran cantidad de información y experiencias. Sin embargo, también puede implicar tener acceso a contenidos inapropiados y a contactarse con personas nocivas. La diferencia entre una gran experiencia y una experiencia arriesgada yace en las decisiones que los niños y adolescentes toman. Del mismo modo que aprenden a comer correctamente, a nadar de manera segura o a conducir un automóvil con cuidado, necesitan aprender a vivir en el mundo digital de manera responsable y respetuosa. El éxito decisivo depende de sus capacidades para usar los medios digitales para crear, colaborar y comunicarse bien con otros. Quienes dominan estas habilidades en el uso de las herramientas digitales podrán aprovechar para bien el impresionante poder del mundo digital.

Common Sense dice

Use marcadores y configuraciones de búsqueda segura. Enséñele a su hijo a marcar sus sitios favoritos. De este modo, disminuirá la probabilidad de que su hijo visite sitios que usted no quiere que visite. Use opciones de búsqueda segura en los exploradores, como Google o Bing, para asegurarse de que su hijo haga búsquedas en forma segura.

Evalúe la posibilidad de usar filtros y software de bloqueo. A algunos padres estas herramientas les resultan útiles para evitar que los niños más pequeños accedan a contenidos inapropiados.

Involucre a los hermanos mayores para que ayuden también. Hable con sus hijos mayores y pídale que les enseñen a sus hermanos menores a usar Internet en forma responsable y segura. Dígales a sus hijos mayores que usted quiere que ayuden a proteger a sus hermanos menores por Internet.

Comparta sabiduría. Los niños y adolescentes con frecuencia no entienden las consecuencias de sus acciones. Pero nosotros sí. Entonces, tenemos que recordar extender nuestra sabiduría básica de padres al mundo digital. Enseñamos a nuestros hijos a elegir sus palabras con cuidado, a jugar amablemente con otros y a respetar a sus maestros. Ahora tenemos que extender esas lecciones a un mundo inmenso e invisible.

Transmita sus valores. Como padres, podemos transferir nuestros valores al mundo digital y ayudar a nuestros hijos a entender las consecuencias de sus acciones. Muchas veces, las mismas reglas que rigen el mundo real también se aplican a Internet, entre ellas, "ser amables con los demás", "no decir cosas crueles" y "evaluar la información con pensamiento crítico".

Busque el equilibrio. Es difícil saber cuánta libertad debemos dar a nuestros hijos. Queremos que exploren, disfruten, se comuniquen y creen. También queremos asegurarnos de que estén protegidos. Si nuestros hijos van a prosperar con los medios digitales, debemos equilibrar lo negativo y lo positivo, la privacidad y la protección. A medida que nuestros hijos crecen, necesitan más independencia y privacidad. Pero los padres deben estar seguros de que sus hijos saben cómo estar seguros y cómo ser responsables antes de dejarlos sueltos.

Conserve una mente abierta. No vemos el mundo del modo en que lo ven nuestros hijos. Tampoco ayudamos a nuestros hijos cuando juzgamos sus vidas a través del lente de un mundo no digital. Es importante que entendamos que nuestros hijos pasarán gran parte de sus vidas en un mundo conectado, donde todos crean y se comunican. Tenemos que ayudarlos a disfrutar y aprender de ese mundo.